

Maria Reina de la Paz

Mayo – Junio de 2008 - Editado: por Eco di Maria, C.P. 47 - 31037 LORIA (TV) (Italia) - Tel / fax 0423. 470331
A. 24, N° 5-6; Esd. a. p. art. 2, com. 20/c, leg. 662/96 filiale di MN - Autor. tribun. MN: 8.11.86, ccp 14124226

199



Mensaje de María del 25 de marzo de 2008:

“Queridos hijos: os invito a trabajar en la conversión personal. Todavía estáis lejos del encuentro con Dios en vuestro corazón. Por eso, pasad el mayor tiempo posible en oración y en adoración a Jesús en el Santísimo Sacramento del altar, para que Él os cambie y ponga en vuestros corazones una fe viva y el deseo de la vida eterna. Todo es pasajero, hijitos, sólo Dios permanece. Yo estoy con vosotros y os exhorto con amor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!”

Dios en el corazón

Mi alma añora, desfallece por los atrios del Señor; mi corazón y mi carne se alegran por el Dios vivo. Estas afirmaciones del Salmo 83 (84) deberían estar en boca de todo cristiano; no son simples palabras sino expresión de un anhelo, de un estremecimiento, que recorre y agita a la persona entera, en alma y cuerpo. Nuestra relación con Dios no puede limitarse a una relación formal, que no comprometa a todo el ser desde lo más profundo de su alma y de sus entrañas. Dios no es el taumaturgo al que acudir en caso de necesidad. Dios es la vida, nuestra vida, y sin Él no podemos vivir, aunque pensemos a veces lo contrario.

¡Queridos hijos! Os invito a trabajar en la conversión personal, nos dice María. **Conversión** es cambiar de referencia, es poner en el centro a Dios, es dirigirse hacia Él y orientarlo todo a Él; es, ante todo, acción de la persona, del individuo, o sea **conversión personal**. La responsabilidad que conlleva es también personal y no podemos eludirla. La Madre nos invita a **trabajar en la conversión personal**; no es una petición simple, es una llamada afligida, preocupada, urgente y vital. **Aún en vuestro corazón, estáis lejos del encuentro con Dios**, nos dice María, y cada uno, laico o consagrado, debe interrogarse a sí mismo con seriedad extrema. No se trata de alimentar un sentimiento bueno, no es aceptar una obligación; tampoco es suficiente el respeto formal del magisterio de la Iglesia; no basta tampoco con argumentar el mal que no se ha cometido, ni el bien realizado. Se trata de interrogarse sobre **el encuentro con Dios en nuestro corazón**. María afirma que estamos todavía lejos de ese encuentro, y el Suyo no es sólo un reproche sino una ayuda concreta para abrir los ojos y el corazón, para no engañarnos, para que no sigamos equivocándonos, aunque sea en buena fe.

Por eso, pasad el mayor tiempo posible en oración y en adoración a Jesús en el Santísimo Sacramento del altar, para que Él os cambie y ponga en vuestros corazones una fe viva y el deseo de la vida eterna. Este es el remedio, la vía maestra para el encuentro. No podemos alcanzar a Dios si



“Donde está la Iglesia,
allí está el Espíritu de Dios;
donde está el Espíritu de Dios,
allí está la Iglesia
y todas las gracias”

San Ireneo

no es por Jesús y no somos nosotros quienes cumplimos esa acción sino que es siempre y únicamente Jesús quien lo hace; sólo debemos dejarle actuar en nosotros, desear Su acción en nosotros, abandonarnos a Él, para que nuestra comunión con Él, a la que hemos sido llamados por el Padre, sea plena (cfr. 1 Cor 1,9). La Palabra de Dios y la vida sacramental son canales esenciales para la comunión con Cristo, pero su eficacia puede verse comprometida por nuestra indisponibilidad, por nuestro cerramiento al Amor. Sin **una fe viva, sin el deseo de la vida eterna**, corremos el riesgo de hacer estéril el Amor de Dios y **desvirtuar la Cruz de Cristo** (cfr 1 Cor 1,17).

La vida eterna no es sólo la vida después de la muerte sino que es la vida en Cristo, y por consiguiente es vida que debe comenzar ya en este mundo. *El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna, y yo le resucitaré el último día* (Jn 6,54); pero cuidado, porque *quien come el pan y bebe el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor* (1 Cor 11,27). **Todo es pasajero, hijos, sólo Dios es eterno.** Dejemos ya de buscar esas migajas para sobrevivir, a menudo ilusorias y efímeras. Dejemos ya de pastar con los cerdos y de desear su comida (cfr. Lc 15,15-16); nuestro alimento es Jesucristo. Anclamos nuestra vida en la de Cristo y permaneceremos con Él y en Él para la eternidad.

Nuccio Quattrocchi

Mensaje de María del 25 de abril de 2008:

“Queridos hijos! También hoy os invito a todos a crecer en el amor de Dios, como una flor que siente los rayos cálidos de la primavera. Del mismo modo vosotros, hijitos, creced en el amor de Dios y llevadlo a todos aquellos que están alejados de Dios. Buscad la voluntad de Dios y haced el bien a aquellos que Dios ha puesto en vuestro camino y sed luz y alegría. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!”

Creced en el amor de Dios

Todas las flores **sienten los rayos cálidos de la primavera**, crecen, brotan y puntualmente se repite el milagro de la naturaleza que renace. Pero el hombre no es tan receptivo al calor del amor de Dios, no se abre a este Amor. Vive bajo la ilusión de no necesitarlo, de poder florecer bajo otro sol.

María **también hoy nos invita a todos a crecer en el amor de Dios como una flor que siente los rayos cálidos de la primavera**. Pero muy distinto es el crecimiento al que individuos y naciones aspiran hoy día. Todas las fuerzas están dirigidas a acrecentar el bienestar económico. Pero si bien este es un objetivo lícito para la mayor parte de la humanidad, allí donde faltan o no sean suficientes los alimentos y recursos de primera necesidad, surgirá el escándalo, que grita venganza ante Dios, contemplando como se incrementa la riqueza de los países más ricos, y se malgastan los recursos dañando además la vida misma de nuestro planeta.

María habla, llama, exhorta, solicita, invita; pero ¿Quién es el que La escucha? Sin embargo, llegará *el día en que el Hijo del hombre se revele* (Lc 17,30) y se derribará el castillo de falsedad en el que nos hemos atrincherado. *Y si no se acortasen aquellos días, nadie se salvaría; mas por amor de los elegidos se acortarán los días aquellos* (Mt 24,22). He aquí a María que se prodiga para aumentar el número de los elegidos y, a pesar de lo que parece, es bien cierto que en el mundo cada vez encontramos más almas bellas, transformadas por Su Amor, mantenidas por Su gracia. Aún no son tan numerosas como para revestir de **luz y alegría** nuestras ciudades pero no son tan pocas como para no encontrarlas por la calle. Son flores de Amor cultivadas por Ella y regaladas al mundo para que brote la esperanza y crezca el deseo de volver al Padre. Una de estas flores tiene un nombre, Toni, y una fecha de nacimiento, 10.07.98. Ha florecido deprisa y el 1 de abril de este año ha sido trasplantado al jardín del Padre, tras una terrible enfermedad que María ha transformado en acto de comunión con Cristo y con la Iglesia. **Buscad la voluntad de Dios y haced el bien a aquellos que Dios ha puesto en vuestro camino y sed luz y alegría.** Toni ha buscado y ha amado la voluntad del Padre hasta el punto de no pedir

su sanación, sino *hacer Su voluntad, reconociéndola como su único bien*, y así pasando por el valle de lagrimas, la ha cambiado por un manantial (cfr. Sal 83 (84)) fuente perenne de **bien para aquellos que Dios ha puesto en su camino** y de **luz y alegría** para todos. **Crezcamos en el Amor de Dios.**

Todos estamos llamados a esto; por ello María todavía nos visita. Es un crecimiento que debe florecer en el amor por cada hombre, ya sea justo o pecador. Un crecimiento

que debe madurar el fruto de la inhabitación de Cristo en el hombre, única posibilidad de redención y de salvación para el individuo y para el mundo. **Creced en el amor de Dios y llevadlo a todos aquellos que están lejos de Dios.** Llevar el amor de Dios equivale a llevar a Jesús, Amor encarnado, y nosotros podemos cumplir ese mandato si Jesús está vivo en nosotros. En este caso basta con acercarse, hacerse *prójimo*, de quien está lejos de Él, para que Jesús sea tomado y, si

Dios quiere, sea acogido. No hacen falta grandes discursos, ni sabios razonamientos. Vale mucho más una sonrisa, un gesto de solidaridad, de amor sencillo y puro; a través de ellos Jesús se comunica; el resto lo hará Él. Igualmente, **buscar la voluntad de Dios y hacer el bien** es una vez más dejarse vivir por Jesús y en Él abrirse a la Voluntad del Padre y hacer el bien (cfr Rm 12) a **aquellos que Dios nos ha puesto en nuestro camino.** N.Q.

El Papa , mensajero de Esperanza en Estados Unidos

Tenía mucho interés en este viaje. Lo había esperado y no ahorró energías ni disponibilidad para que sus días en tierras americanas dieran fruto. Fue de casi una semana, del 15 al 20 de abril: un tiempo demasiado breve para la inmensidad del territorio y la variedad de gentes, religiones e instituciones; sin embargo el Papa Benedicto XVI consiguió expresar su pensamiento a todos, con una paternal y pastoral atención, dejándose llevar por el entusiasmo que vibraba en los lugares y en los corazones de la gente.

Llevaba un mensaje concreto para todos, y lo adaptaba a las expectativas de aquellos que en cada momento lo escuchaban; el mensaje de la esperanza evangélica. "Cristo, nuestra esperanza", es de hecho el tema de la visita pastoral; pero muchas son las claves de lectura del viaje apostólico: libertad, verdad, paz, derechos humanos, que el pontífice ha llevado a los diversos lugares que lo hospedaron.

EN EL TEMPLO DEL BÉISBOL

De esperanza habló en el templo del béisbol de los *Yankees* de Nueva York ante 45.000 fieles, en el que se celebró una Misa alternando el inglés, el español y el latín, y que se dedicó al Espíritu Santo, en recuerdo de Pentecostés: "La Iglesia en Estados Unidos, acogiendo en su seno a tantos hijos inmigrantes, ha ido creciendo gracias también a los testimonios de fe de los hispanos", afirmó el Papa. "Por ello", añadió, "sólo si permanecéis unidos a Cristo y entre vosotros, vuestro testimonio evangelizador será creíble y se expresará en abundantes frutos de paz y de reconciliación en medio de un mundo a menudo marcado por enfrentamientos y divisiones."

EN LA ONU: UNA MISIÓN COMÚN

Una asamblea distinta, pero no menos acogedora, lo esperaba en el palacio de cristal de las Naciones Unidas y a pesar de la oficialidad del evento, las palabras resonaban amigables y fraternas: "Su Santidad, en muchas maneras, nuestra misión nos une a la suya", exclamó Ban Ki-moon, el Secretario General; "la Organización de las Naciones Unidas es una institución laica, formada por 192 estados. Tenemos seis idiomas oficiales, pero ninguna religión. A pesar de ello, si nos pregunta a nosotros que trabajamos para las Naciones Unidas qué es lo que nos motiva, muchos responden con lengua de fe... Misión es precisamente la palabra que usamos más a menudo en nuestro trabajo en el mundo!"

Por su parte, el Santo Padre, entre otras cosas, recordó a los 3.000 representantes de los Países del mundo "la responsabilidad de proteger la dignidad de la persona humana y sus derechos".



Los **DISCURSOS**, sin embargo, fueron aún más explícitos para los que caminan en la fe:

En la Catedral a los religiosos: "La verdadera vida puede ser hallada sólo en la reconciliación, en la libertad, y en el amor que son dones gratuitos de Dios. Es este el mensaje de esperanza que se nos pide que anunciemos y encarnemos en un mundo en el que el egocentrismo, la avidez, la violencia y el cinismo tan a menudo parecen ahogar el frágil crecimiento de la gracia en el corazón de la gente".

En la Sinagoga con los judíos: "Estoy aquí para expresar a la comunidad judía de Nueva York mi respeto y mi estima".

En el encuentro ecuménico, en la Iglesia de Saint Joseph ante 15 diferentes comunidades: "Debemos ante todo recordar que la unidad de la Iglesia viene de la perfecta unidad de la Trinidad. Poniendo nuestra confianza sólo en Dios, estoy seguro que llegaremos a esa *unidad de esperanza, de fe y de amor* que por sí sola puede convencer al mundo de que Jesucristo es el enviado del Padre para la salvación de todos".

A los rectores de las Universidades católicas: "La plenitud de la verdad abre a un joven la aventura de la vida... las universidades pueden ser instrumentos de esperanza".

JÓVENES: ¡SED ESTRELLAS-GUÍA!

Pero el discurso más largo y más denso Benedicto XVI lo dirigió a los 20.000 jóvenes que, junto a los seminaristas participaron en la vigilia en el campo deportivo del Seminario en Nueva York. El Papa presentó seis modelos de vida de venerables, beatos, santos estadounidenses o inmigrantes, unidos por el amor a Dios y a sus hermanos. Partiendo de la experiencia de vida de este grupo tan heterogéneo (pobres y ricos, laicos, sacerdotes y monjas, la hija de un indio guerrero, un esclavo haitiano...) el Santo Padre profundizó con los jóvenes en el concepto de libertad, un valor tan delicado como mal comprendido y abusado: "**La libertad puede ser malentendida** o mal utilizada de forma que no nos conduzca a la felicidad que todos esperamos, sino a un escenario oscuro de manipulación... Y en lugar de la verdad se difunde la idea que, dando un valor indiscriminado a todo, se asegura la libertad y se

libera la conciencia. Es lo que denominamos **relativismo**. Pero ¿qué finalidad tiene una "libertad" que, ignorando la verdad, persigue lo falso e injusto?"

Vale la pena detenerse en estas palabras que constituyen un poco la razón de ser del pontificado del Papa Ratzinger, quien con sensibilidad filosófica y teológica nos ayuda a dar el justo valor a estas palabras que todos usamos pero que pocos realmente comprenden: "La verdad no es una imposición. Ni es simplemente un conjunto de reglas. Es el descubrimiento de Uno que no nos traiciona nunca; de Uno del que nos podemos fiar siempre. **La verdad es una persona: Jesucristo.** Es ésta la razón por la que la auténtica libertad no es un *desentenderse de...* Es una elección de *comprometerse con...* La luz de Cristo os invita a ser estrellas-guía para los demás, caminando por el camino de Cristo que es camino de perdón, de reconciliación, de humildad, de alegría y de paz."

UNA RELACIÓN PERSONAL EN LA ORACIÓN

Los jóvenes, que este año se encontrarán nuevamente con el Pontífice en Sidney, en ocasión de la JMJ (Jornada Mundial de la Juventud), han acogido con alegría la invitación: "Lo más importante es que iniciéis una relación personal con Dios. Esta relación se expresa en la oración. Dios, en virtud de su propia naturaleza, habla, escucha y responde... **¡No tengáis miedo del silencio** y de la tranquilidad, escuchad a Dios, y adoradLe en la Eucaristía!"

FESTEJADO EN LA CASA BLANCA

Precisamente en el día de su 81 cumpleaños el Santo Padre fue huésped de la Casa Blanca, donde se detuvo a dialogar privadamente con el presidente Bush: "Los cumpleaños se celebran normalmente con amigos íntimos, y por esto toda la Nación se conmueve y se honra de que Ud haya elegido pasar este día con nosotros", dijo Bush al festejado. Declaraciones de gratitud le llegaron al Pontífice de todas las autoridades del Estado: "Ud ha traído a nuestro país un mensaje universal de esperanza y de salvación", dijo el vicepresidente **Cheney** en el discurso final, "Ha encontrado una nación que se halla frente a muchos desafíos, un pueblo de profunda fe que afirma que nuestra nación ha sido fundada según Dios, que persigue Su finalidad y se somete a Su voluntad".

Nuestro deseo es que los americanos sepan vivir coherentemente lo que el Papa les ha transmitido, y en el espíritu evangélico oponerse con fuerza a la pena de muerte, en vigor en algunos de sus estados, y que por desgracia apoya todavía un 60 % de los católicos americanos! S.C.

Los Rostros de la Misericordia

de Andrea Coffa

EL ROSTRO: FIEL AL ORIGINAL

Era el 22 de febrero de 1931 cuando Jesús, en el silencio de un convento y de un corazón, hizo resonar su voz para confiar a una humilde religiosa, entonces desconocida, una petición muy especial.

Así lo explica sor **Faustina Kowalska** en su Diario:

"Por la tarde, estando en mi celda, vi al Señor Jesús vestido con túnica blanca: una mano alzada para bendecir, mientras la otra tocaba sobre el pecho la túnica, que ligeramente apartada, dejaba salir dos grandes rayos, uno rojo, el otro pálido. Tras un instante, Jesús me dijo: "Pinta una imagen según el modelo que ves, y escribe debajo: ¡Jesús, en Ti confío! Deseo que esta imagen sea venerada primero en vuestra capilla, y después en el mundo entero. Prometo que el alma que venere esta imagen no morirá. Prometo además ya en esta tierra, pero especialmente en la hora de la muerte, la victoria sobre los enemigos. Yo mismo la defenderé con mi propia gloria (...)

"El rayo pálido representa el Agua que justifica a las almas; el rayo rojo representa la Sangre que es la vida de las almas... Ambos rayos salieron de lo más íntimo de Mi misericordia, cuando en la cruz Mi Corazón, ya agonizante, fue desgarrado por la lanza". (Diario n. 299)

Leyendo el Diario se puede notar que durante su vida Sor Faustina oyó en diversas ocasiones la voz de Jesús, quien a menudo volvía a hablar de esa imagen solicitada por Él. *"Quiero que la imagen, que pintarás con el pincel, sea solemnemente bendecida el primer domingo después de Pascua; este domingo debe ser la fiesta de la Misericordia". (Diario n. 47-49)*

Todo el Diario es una serie de continuas revelaciones que, acompañando el camino místico de la santa, llevan a una progresiva revelación de un plan divino de un calibre inimaginable. La tragedia de la primera Guerra Mundial era aún latente para muchos, con sus devastadores efectos y nadie, salvo los que se tomaron en serio el mensaje de Fátima, imaginaba que tras poco más de una década, la Tierra iba a caer en un caos aún peor.

La Misericordia Divina, que todo lo sabe y todo lo lleva a un fin benévolo, en el misterio de Su Omnipotencia y como siempre moviéndose en los márgenes del Mundo y escogiendo las vías más impensables y los instrumentos más humildes, decide obrar a través de una imagen.

LAS DISTINTAS IMÁGENES: LA HISTORIA

El director espiritual de Santa Faustina, don Michele Sopocko(1), mandó pintar el cuadro de Jesús Misericordioso a un artista. La imagen, realizada con el consejo y la presencia de Sor Faustina, es conservada en la actualidad en el Santuario de la Divina Misericordia (Vilnius, Lituania). Una segunda imagen fue encargada, tras la muerte de la santa polaca, por las religiosas de su Congregación, a otro pintor. Esta imagen

estaba destinada a la capilla de la casa de Cracovia, pero en su lugar fue elegida una segunda imagen pintada como ex-voto por un tercer pintor. Cabe destacar el hecho de que la decisión fue tomada por el Arzobispo de Cracovia, por casualidad allí presente. Precisamente su sucesor, el Arzobispo Karol Wojtyla pasaría a ser después el principal instrumento de confirmación y difusión del culto a la Divina Misericordia. Dicha imagen es la que luego pasó a ser la tradicional imagen de Jesús Misericordioso, cuya copia ha sido bendecida por Juan Pablo II en la Iglesia del Espíritu Santo en Sassia, el día de la primera Misa solemne del Domingo de la Divina Misericordia, el 23 de abril de 1995.

LAS VÍAS PRODIGIOSAS: EL MILAGRO

A esta historia, hasta ahora solo explicada en algunos de sus episodios más relevantes, se añaden otros hechos, como las piezas de un rompecabezas, en un contexto que aún no se termina de asimilar.

Lia Galdiolo, una iconógrafa de Padua (Italia) tuvo la intuición de dibujar un icono de Jesús Misericordioso en tamaño natural, inspirándose en la visión de Santa Faustina. La obra fue bendecida por Juan Pablo II en su visita a la ciudad. En 1990 la imagen se halla en la "Villa O Santissima", en la diócesis de Trento. Es aquí donde durante un encuentro de oración sucede algo muy importante.

Ugo Festa es un hombre que no llegando aún a los cuarenta años, vive enclavado en su silla de ruedas debido a una esclerosis en placas sin esperanza de sanación y afectado por otras graves enfermedades. Acompañado por una amiga acude el 29 de abril de 1990 a una audiencia del Santo Padre. El Papa tras bendecir los 5 iconos de Jesús Misericordioso que Ugo trajo consigo, le recomienda encomendarse al Corazón de Jesús y a la intercesión de "su" Sor Faustina. Le recomienda además ir a Villazzano, donde hay una comunidad de oración y de estudio formada por cristianos que reviven el núcleo teológico de toda la Biblia, centrado en la gran revelación de que "Dios es Misericordia" (1 Jn 4,8). Ugo acepta la propuesta y se presenta en la "Villa O Santissima" en el momento en el que se desarrolla una semana de evangelización y espiritualidad, a la que se une participando.

El cuarto día, mientras oraba en la capilla, participa de una experiencia única: la imagen del Cristo del icono ante el que reza, revive y le tiende los brazos. Ugo Festa casi sobrecogido por el miedo, no consigue aceptar el gesto de Jesús, que se repite cinco veces, hasta que Ugo pregunta: "Levántame, ¿eres capaz?". **La imagen del Cristo sale del icono** por sexta vez, y se le acerca: el enfermo siente que Jesús le toca y se halla de repente de pie con los brazos levantados ante la imagen de Jesús. El 2 de agosto de 1990 Ugo Festa puede caminar de nuevo.

LA ACCIÓN: TESTIGO, MISIONERO Y MÁRTIR

Ugo, desde ese momento, no deja de orar y de agradecer a Dios y el 19 de agosto se reencuentra con el Papa para explicarle todo lo que la ha sucedido.

El milagro se inscribe en las actas del proceso que llevará a Sor Faustina a los Altares y confirma el enlace misterioso entre el Santo Padre y la religiosa polaca, unidos en la misión de dar a conocer al mundo entero la Misericordia Divina.

La vida de Ugo Festa cambia radical-

mente, hasta el punto de partir como enfermero voluntario para ayudar a la Madre Teresa en sus misiones de India y África, dedicando su vida a la asistencia de los más necesitados, sobre todo los extracomunitarios, en su misma casa.

El último sello de esta radical y espectacular conversión, **el asesinato de Ugo Festa** en su casa de Torrebelvicino, en la provincia de Vicenza. Los autores fueron precisamente dos de los muchos extracomunitarios a los que daba asistencia.

PUNTO DE LLEGADA: ¡MEDJUGORJE!

Pero la historia de este icono aún no ha terminado, porque por petición del entonces Arzobispo de Split, mons. Frane Franic el cuadro es enviado a Split en ocasión de una importante procesión por la paz, con destino a Medjugorje.

Seguidamente es colocado en la Capilla de la Adoración y luego trasladado a la Capilla del cementerio de Surmanci donde permanece hasta la bendición de la nueva Iglesia de Surmanci, que tuvo lugar el 7 de abril de 2002. El pueblo de Surmanci se halla en el valle del Neretva, **al otro lado de la Colina de las apariciones...** todo por pura casualidad, ¿o bien un claro signo de la insoluble unión entre la Misericordia Divina y Aquella que fue elegida por Dios para ser ahora y siempre el único canal? □



ALGUNAS APLICACIONES SOBRE LA SIMBOLOGÍA DEL ICONO

El Icono representa el gesto de Jesús, que se hace presente en medio "del lugar donde se hallaban los discípulos por temor de los judíos" (Jn 20,19) Viene el Señor resucitado. Los signos de la resurrección del Señor son sus vestiduras resplandecientes, las manos, el pecho, los pies perforados; las puertas bien cerradas son, en cambio, el signo del miedo de los discípulos, de la oscuridad que hay en sus corazones. Sobre la parte sombreada (la fe) están escritas palabras reveladas a Sor Faustina Kowalska: sobre el frente "Jesús, en Ti confío" y "Mi paz a vosotros".

Jesús lleva una vestidura blanca y dorada (significa gloria eterna): viste una túnica larga (significan Sus obras justas), la espalda izquierda cubierta por el manto (representa al peregrino, el Mesías), la derecha lleva la estola de oro (significa que Su misión ha sido cumplida), los laterales ceñidos por la faja sacerdotal (El es el único eterno Sacerdote); el color negro que rodea Su imagen representa la divina tiniebla, el Misterio de Dios que se revela al hombre sin extinguirse; el oro representa la eternidad de Cristo.

La mano izquierda indica Su Misericordia que brota de su pecho traspasado, la derecha Su Resurrección al tercer día, y expresada en los tres dedos unidos, mientras el índice y el medio indican las dos naturalezas, humana y divina, de Jesús. Sobre la frente lleva un "tau", símbolo de la vida, signo destinado a todo el que se adhiere a Él. El triángulo dentro del cuadrado de la puerta está formado por rayos que expresan el don del Espíritu Santo. La punta hacia arriba significa nuestra ascensión con Cristo, o sea nuestra transfiguración en Él, a la que estamos llamados por Voluntad del Padre.

LAS LETANIAS...

P. Ludovico Maria Centra

PENSAMIENTOS SENCILLOS de Pietro Squassabia

El grano de trigo

Sigamos contemplando las alabanzas que hallamos en las Letanías "Lauretanas" y pongamos la atención en el :

ARCA DE LA ALIANZA

Esta letanía contiene dos términos muy queridos en el Antiguo Testamento: alianza y arca. No hay otro pueblo en la tierra con el que la Divinidad haya estipulado un pacto que lo proclamara elegido y heredero de bendición. El arca era el signo de esta "presencia" potente y elegida por Dios, era el signo grande que salvaguardaba al pueblo que luchaba para conquistar la tierra prometida. Era entre todas la más santa, custodiada y venerada, era el corazón del pueblo de Israel.

María seguramente, en cuanto persona, es más importante que un arca, que a pesar de su material valioso, es sólo un objeto, una señal, un contenedor sin corazón. María ha sabido dar todo su corazón inmaculado a Dios, hasta el punto de ser escogida como morada, arca, del autor de la nueva y eterna alianza: Cristo Jesús.

La Virgen es pues para el nuevo pueblo el "tabernáculo" viviente donde el Hijo de Dios se encarna para entrar en la historia. Ahora esta tarea la ha heredado la Iglesia, de la que María es imagen.

Dentro de las arcas, en las familias, se custodiaba el pan, elemento que crea comunión y funda la familia, la Virgen María custodiando en su seno a Cristo, Pan bajado del Cielo, es también cofre que custodia, medita en su corazón cada palabra del Señor y al mismo tiempo la da a sus hijos.

PUERTA DEL CIELO

El título de "puerta" lleva nuestra atención al momento dramático para toda la humanidad, en el que, a causa del pecado original, se cerraron para Adán y Eva las puertas del paraíso terrenal. Puertas custodiadas por un Querubín con una espada de fuego.

Ahora con la redención obrada por Cristo, esa puerta cerrada se ha reabierto para entrar no ya en un jardín terrenal sino en el corazón mismo de Dios.

María concibiendo en su seno purísimo al Hijo del Altísimo, que invocamos como "Llave de David", es la puerta real por la que ha pasado el gran Rey y por la que pasa la humanidad redimida para entrar en presencia de Dios. Seguramente la puerta tiene un papel fundamental y entrar por ella es garantía de ser acogidos y no ser tratados como ladrones. Y es bello pasar por una puerta adornada porque nos hace sentir esperados y acogidos.

ESTRELLA DE LA MAÑANA

A María no le podía faltar este título, ya sea por la belleza de la estrella como por lo

También una vida normal, basada en las cosas que todos hacen, puede ser vivida de manera santa. Así le pasó a Amedeo, esposo y padre de cinco hijos. Cierto es que era una persona muy capaz y estimada. Pero esto es poco. Tal vez, mucho más importante en su vida, fue su amor por su esposa, por la familia y por los demás, amor que se alimentaba de una gran disponibilidad para perdonar todo a todos; amor que vivía de una gran confianza en María y en Jesús, en *Jesús abandonado*, a quien confiaba toda su vida.

Pero el mal que le minó estando aún en plenitud de fuerzas y que lo acompañó durante casi treinta años, fue ocasión de una gracia especial. Tras repetidas operaciones quirúrgicas de cerebro, vivió una situación de sufrimiento siempre más aceptada. Supo acoger la gracia que esta situación le concedía, recorriendo un camino hacia una purificación creciente, hacia una continuada privación que aceptaba siempre más y más, hasta el punto de decir a todo el que le preguntaba como iban las cosas: todo bien, muy bien. Evidentemente sólo una visión sabía de la vida podía sugerirle tales afirmaciones, sólo el Espíritu podía hacerle decir esto. Aceptando con paz su situación, se aligeraba de todo cuanto podía apesadumbrar su vida, hasta que su vida se volvió poca cosa, casi una nada, pero una nada en el sentido como lo entiende Chiara Lubich cuando dice que en el Cielo sólo entra *la nada*.

Su vida fue como un grano de trigo, que tras podrirse en la tierra, trae mucho fruto, a imitación de Jesús. Y así fue como su muerte trajo frutos abundantes, incluso a la esposa que, habiendo temido perderle inminentemente, una vez muerto y retornado al Cielo, hizo experiencia de un amor tan grande por parte de Dios hasta el punto de decir: El Amor es muy ciego, y Dios me lo demuestra. Esto es lo que Dios puede hacer con nuestra nada. Esto es lo que Dios hace cuando le dejamos hacer. Y mientras pienso en la vida de Amedeo, me atrevo a decir que esa enfermedad, que entonces podía parecer una desventura, en realidad ha sido un don de Dios, ha sido una gran ocasión que le ha ofrecido la Providencia para ser ese nada que te permite entrar en el Cielo, ver a Dios y estar con Él en una felicidad que no tiene ocaso. □

que Ella anuncia. Las estrellas son objeto de admiración de todos los pueblos.

Muchos detalles hacen de las estrellas algo simbólico: habitan en lo alto del cielo, son intocables, están formadas por luz pura, brillan sin cegar, son inmutables, no se consumen, son inmóviles, no se mueven, son ojos que desde el cielo *están mirando*. Entre todas las estrellas hay la "de la mañana" que brilla con especial belleza e intensidad. En el mundo greco-romano se le llamaba Venus, nombre de la diosa de la belleza. Sabemos que Venus no es una estrella, sino un planeta, que brilla por su luz reflejada, pero para nosotros tiene poca importancia. Es más, la hace más semejante todavía a la Virgen, que brilla por la luz de Dios.

La característica más grande de esta "estrella" es que es la primera que aparece cuando llega el ocaso y la última que desaparece en la aurora. Es la estrella que anuncia el día.

María es la que, con mayor insistencia, ha anunciado nuestro día sin cansarse. Es la Estrella de la mañana que con su *Amén* ha introducido en el mundo la luz verdadera, Cristo el Señor. La *Toda Bella* no ofusca la belleza del Verbo, sino que la traduce en luz accesible que no deslumbra y comparándola, como hace San Antonio el Grande, a la luna llena, María es instrumento para los transeúntes que caminan en las tinieblas de la vida, para que puedan alcanzar la meta ansiada. La luz que emana María, precisamente por ser luz divina, tiene mil reflejos, al igual que otro fenómeno celestial: el arco iris. Entendido como puente entre cielo y tierra, camino que ha permitido a Dios bajar sobre la tierra y que permite al hombre subir al cielo.

Miremos a Ella para que su belleza nos transforme y nos haga bellos, porque éste es el deseo de nuestra Santísima Madre: que estemos con Ella, que estemos donde Ella está - en el corazón de Dios. □

El Poder del Santo Rosario

La Santísima Virgen, que tiene unos 120 títulos o quizás más, en Fátima eligió este: "Yo soy la Señora del Rosario"

San Francisco de Sales decía que el método más grande de oración es: rezar el Rosario.

Santo Tomás de Aquino predicó en Roma, durante 40 días corridos, sólo sobre el Ave María.

San Juan María Vianney, patrono de los párrocos, siempre tenía el rosario en la mano.

El Papa Adriano VI decía que "el Rosario es el látigo para el demonio".

El Beato y estigmatizado Padre Pío decía: "El Rosario es EL ARMA".

El Papa León XIII escribió 9 encíclicas sobre el Rosario.

El Papa Juan XXIII habló, como Sumo Pontífice, en 38 ocasiones acerca de Nuestra Señora y el Rosario. Él rezaba diariamente el Rosario completo, los 15 misterios.

San Louis Marie Grignion de Montfort escribió: "El Rosario es el arma más poderosa para tocar el Corazón de Jesús, Nuestro Redentor, quien ama a Su Madre."

El día tiene 1440 minutos. ¿Le darías el 1% de eso a Dios? El Rosario completo, los 15 misterios de gozo, de dolor y de gloria meditados representan sólo 1 hora y media de nuestro tiempo, y rezados con el corazón la eternidad. ●

El altar, el cordero, la cruz



KNOCK una aparición poco conocida

Un pueblecito escondido en la Irlanda occidental. Un evento desconocido para muchos. Pero no para él, aquel Papa que ha “perseguido” a María por todas partes, allí donde la Madre se ha mostrado a sus hijos: “He sentido un profundo deseo de venir aquí, el deseo de realizar otra peregrinación al Santuario de la Madre de Cristo, la Madre de la Iglesia, la Reina de la Paz. Que no os sorprenda este deseo mío. Ya en mi juventud y en mi país, han sido muy frecuentes para mí las peregrinaciones a los santuarios de la Virgen...”. Con estas palabras Juan Pablo II se estrenaba en su homilía en 1979, centenario de una aparición muy especial y de la que se habla poco. Demos pues un salto al pasado, a ese pueblecito de finales del 800, en una noche veraniega y tormentosa.

No había un santuario, naturalmente, tan solo una pequeña iglesia de pueblo. Como de costumbre, Mary Beirne, la mujer encargada de la misma se disponía a cerrar la puerta. Pero algo distinto llamó su atención: una luz intensa venía de un lado del edificio, y allí, a primera vista, “le pareció ver las estatuas de María, de José y de San Juan junto a un nuevo altar sobre el cual había un cordero y una cruz”. No hizo mucho caso de ello, porque precisamente en una noche tormentosa como esta, el año anterior, se dañaron dos estatuas, por lo que pensó que el párroco las había comprado para sustituirlas: pero “¿por qué dejarlas allí bajo esa densa lluvia?” - se preguntaba la mujer. Más tarde, junto a su hermana, volvió para comprender mejor esta “anomalía”, y con estupor aún mayor se dio cuenta de que las estatuas... ¡se movían! “¡Es la Virgen!”, exclamó la mayor de las hermanas, y corrieron a avisar a familiares y conocidos.

Así fue como esta aparición tan insólita se mostró en toda su realidad, como nos refiere David M. Lindsey en su libro *The Woman and the Dragon: Apparitions of Mary*: “El muro entero estaba iluminado por una intensa luz visible desde lejos. Las figuras estaban suspendidas en el aire a medio metro de altura. El altar con el cordero y la cruz estaba rodeado de ángeles que giraban sobre el mismo. María, la figura más grande, vestía un manto y una faja de color blanco, y un largo velo que desde la cabeza le bajaba a los pies. Sobre su cabeza cubierta por el velo, una corona de oro. Entre la corona y el borde del velo llevaba una rosa de oro. Sus manos, a la altura de sus espaldas, y su mirada, absorta en oración, dirigida al cielo. San José se hallaba a la derecha de María, con la cabeza inclinada hacia adelante y las manos unidas en ora-

ción. San Juan Evangelista tenía una mitra de obispo y se hallaba a la izquierda de María, su mano derecha levantada y el brazo izquierdo sostenía lo que parecía una Sagrada Biblia.

Mientras la pequeña multitud se arrodillaba ante la aparición en oración, los visitantes celestiales permanecían en silencio. No se pronunció ni una sola palabra. Sólo tras muchas horas, de repente, las figuras desaparecieron.”

Podemos imaginar lo que este evento desencadenó. Enseguida el Arzobispo instituyó una comisión para estudiar mejor los hechos y al principio surgieron anomalías. El primer argumento fue que, normalmente, en las apariciones se manifiesta sólo la Virgen y nunca falta un mensaje suyo. Pero esta vez... silencio total. Además el “grupo” se había mostrado sólo una vez a un número de *videntes* inusual: 15 personas de todas las edades. Grandes dudas surgieron luego en las declaraciones de los testigos. Pero poco duraron, porque una audiencia más profunda convenció a la comisión sobre la sinceridad de los que presenciaron el evento aquella noche, por lo que no se impidió el culto en ese lugar a los fieles, que comenzaron con el tiempo a transformar ese pueblecito en meta de peregrinaciones. Hoy día cada año recibe a un millón y medio de peregrinos.

La explicación está en el Apocalipsis

¿Qué es lo que el Señor ha querido decirnos con esa escena? Don James, un fraile franciscano que estudió la aparición, escribe: “(San Juan) llevaba en sus manos un libro. Pero si se quiere descubrir el mensaje de Knock hay que abrir el Libro del Apocalipsis. Es el libro que contiene la interpretación de la historia universal. Está repleto del gran tema de la redención en sus tres fases cósmicas. Hay en primer lugar el misterio del “Cordero inmolado desde la creación del mundo”. Así San Juan describe, en el capítulo trece, el plan eterno de redención, representado en modo sencillo y tocante por el cordero que fue visto en Knock. En segundo lugar tenemos el misterio de la mujer “vestida de sol” que se presenta de modo normal en la tierra. Hay en último lugar la Ciudad de Dios que, se dice, posee la Gloria de Dios, de la cual el Cordero es la lámpara.”

También David M. Lindsey, de cuyo libro hemos sacado informaciones, interpreta la aparición de Knock como un claro recuerdo del Apocalipsis: “La aparición de Knock se quedó en silencio y pareció no dar ningún mensaje, pero en realidad no fue así. **El silencio a veces es más elocuente que las palabras.** Hay que analizar con atención la aparición para poder descubrir el mensaje silencioso que ésta esconde. María se apareció con su esposo terrenal, San José, y con su hijo adoptivo, San Juan Evangelista, y llevaba la corona de oro de la Reina del Cielo...En el centro del altar brillaba el Cordero inmolado, como lo vio en el Apocalipsis San Juan sobre el altar de oro del cielo”.

Mira que estoy a la puerta y llamo (Ap 3,20)

Tal vez no todos saben que el verbo en inglés “to knock” significa “llamar”. “*Si alguno escucha mi voz y abre la puerta, yo entraré a él y cenaré con él y él conmigo*”, escribe San Juan en el Apocalipsis (Ap 3,20). Esto nos dice la Escritura, y esto nos sugiere también la lectura de los tiempos

que estamos viviendo. Jesucristo llama a la puerta de nuestro corazón, llama al umbral de nuestra vida, y espera que lo dejemos entrar para poder cumplir sus promesas.

La llamada de la aparición de Knock es elocuente: **los tiempos están maduros**, la Madre nos invita a unirnos a su obra de corrección. Dejémosle a San Juan mostrarnos el libro que nos indica qué hacer para participar en la victoria final sobre el Dragón. Apresurémonos, y no dejemos escapar la ocasión de estar entre los que “le han vencido por la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio y menospreciaron su vida hasta morir” (Ap 12,11).

red.

LAS PEREGRINACIONES DE CARIDAD CONTINÚAN

En el año 2007 hemos realizado 13 “peregrinaciones de caridad” llevando mas de 105 toneladas de bienes de primera necesidad (sobre todo alimentos, detergentes y pañales) cargados en más de 180 furgonetas y camiones con destino a los pobres de la martirizada Bosnia: campos de refugiados, cocinas comunitarias, hospitales, ancianos jubilados, orfanatos, centros sociales, etc...

El compromiso continúa también este año, sobre todo porque en Bosnia al no haber trabajo para casi nadie, se requieren más bienes de primera necesidad y la pobreza está aumentando. Dentro de pocos días saldremos con 20 furgones dirigidos hacia los lugares más pobres del norte, centro y sur de Bosnia. Continúan e incluso aumentan las peticiones de adopción a distancia de niños (30 euros al mes) para ayudar a muchas familias en dificultad extrema. ¡Buscamos más padres adoptivos!

Gracias a algunos de nuestros amigos que desde hace años vienen con nosotros en estos viajes, hemos abierto ahora un capítulo muy importante: llevamos a Italia a muchos niños de Bosnia para visitas médicas, operaciones y curas especiales. Así, una niña de Mostar, a la que los médicos locales le habían diagnosticado una ceguera absoluta e inminente, tras tres viajes a Italia y dos operaciones, ha resuelto para siempre su problema. Seguimos ahora con un caso similar de un niño de Konjic. Y también un niño con un brazo gravemente quemado nos ha sido confiado para seguir las operaciones que debe afrontar. Hemos descubierto recientemente un caso muy lamentable: una chica de 18 años, que a los 5 fue terriblemente quemada en la mayor parte de su cuerpo, y no se hizo nada para curarla. Por si fuera poco, ¡fue incluso violentada! Con su crecimiento se le fueron abriendo llagas profundas y sangrantes que le causan un dolor atroz. Ha sido llevada a un hospital italiano muy equipado que le comenzará a curar las llagas mas profundas. Pero todas estas intervenciones son muy costosas y ya no sabemos a quien más pedir ayuda. Esperamos que alguien generoso y de buen corazón algún día lea esto y nos mande una ayuda. ¡Gracias!

Alberto Bonifacio - Centro Informazioni Medjugorje- Via S. Alessandro, 26- 23855 Pescate (LC) -ITALIA- tel. 0341-368487 - email: b.arpa@libero.it
Los eventuales donativos dirigirlos a :
A.R.P.A. Associazione Regina della Pace onlus (misma dirección de arriba)- conto corrente postale nº 46968640

Sucede en Medjugorje...

La primavera trae nuevas flores

Un domingo de sol hacia el final del invierno y el Podbrdo se llena de personas que suben y bajan orando en silencio o en voz baja en pequeños grupos. Se oye hablar sobre todo en croata, pero hay también familias de peregrinos provenientes de Italia y de Eslovenia, hay personas de las diversas comunidades presentes en este lugar. A menudo se saludan entre ellos, con una sonrisa nada superficial, ya que **en una breve mirada pasa la bendición divina**, el sentirse hermanos en la alegría de saber que cada cual ha respondido a la misma invitación, cada cual ha querido responder al don del sol dominical concediendo a Dios un poco del propio tiempo, en este día que pertenece a Dios.

Nosotros llegamos a la cima casi los últimos, saludando a los que bajan y dejando de orar en voz alta antes de llegar al lugar de las apariciones. Silenciosamente nos arrodillamos en torno a la estatua. Atardece, y la colina todavía no suele iluminarse en esta estación. Con discreción cada uno dice alguna íntima oración elevando y bajando su mirada. María desde lo alto nos contempla tiernamente, leyendo el susurro de nuestros labios. Unido a su corazón maternal empiezo a oír a las almas de los hermanos y hermanas que el Señor ha puesto junto a mí como un don inestimable, y agradezco a María por habernos llamado y **escogido entre todas las tribus, lenguas, pueblos y naciones**; le agradezco por haber querido y formado esta familia espiritual, por la comunión que reina entre nosotros.

Y todo comenzó de algún modo aquí, desde este lugar, desde ese día ya muy lejano, de esta estrella que marca el nacimiento a la gracia de un gran número de almas. Esta es en verdad nuestra "cuna" y por esto es justo que en esta tarde de domingo sumisamente vengamos unidos a darle a nuestra Madre nuestras simples y pequeñas "gracias".

"Vuelve la temporada alta"

Vuelve el calor, vuelven los peregrinos, y con ellos los quehaceres, el tráfico, el trabajo. Aquí en Medjugorje se suele decir "vuelve la temporada alta". Es ya el tercer año que por gracia de Dios vivo en esta tierra bendita, y ya puedo distinguir bien entre parroquianos y peregrinos, el modo de pensar de los unos y de los otros. Muchos lugares ven el flujo de peregrinos desde el punto de vista de sus propios intereses, otros en cambio viven su trabajo como un servicio que ofrecen a Dios a través del prójimo.

Con la "temporada alta" no sólo reinician los quehaceres, comienza también una **dinámica espiritual** que implica a muchas almas que buscan ayuda más o menos conscientemente, y a almas que con su oración, con su serenidad y decisión por Dios están llamadas a ser canales de gracia. Y si desde el punto de vista organizador, este verano se presenta como muchos otros, atrayendo más dinero respecto al anterior y menos que el próximo, en la vida del Espíritu Santo la temporada que se avecina será única e irrepetible, porque **a esta cuna de conversiones seguirán viniendo nuevas personas**

cuya vida cambiará radicalmente y se darán encuentros especiales queridos por Dios que dejarán huellas eternas en el corazón de muchos. Y quien ora y se ofrece a los peregrinos sabe que tiene la gran responsabilidad de acompañar y ofrecer a Dios todo esto, sabe cuántos sacrificios se requieren para que nazca un pequeño y valioso sí en un corazón herido.



Vivir el encuentro

Salgo tras el desayuno para comprar algunas cosas, y yendo en coche hacia Citluk recojo a un chico que hace autostop: ¿Cómo te llamas? - le pregunto en mi croata ya muy suelto. "Andrija" me responde. "Ah, es la primera vez que conozco a alguien de aquí con este nombre... quiere esto decir que celebras tu santo el 30 de noviembre. Yo me llamo Francesco y soy italiano; se nota, ¿verdad?"

Andrea tiene 25 años, igual que yo, y a menudo en estos casos pienso con gratitud en el don inmenso que recibí de Dios llamándome desde muy joven a mi Comunidad. Hoy no. Hoy pienso en el hecho de que ambos, aunque hayamos crecido de modo muy distinto, nos hallamos "trabajando" en este lugar de gracia, nos encontramos desarrollando tareas concretas en un día cualquiera, llevando una vida "normal" que sin embargo la Virgen acoge y presenta al Señor como sacrificio de alabanza.

"¿Te gusta vivir en Medjugorje o hay demasiados peregrinos? Cuando hay demasiados, ¿molestan?". "No, no, Medjugorje me gusta y me gusta así, precisamente con toda esa gente que viene... los peregrinos no molestan".

"¿Crees en las apariciones de María?". ... Claro que sí, aquí creen todos. "¿Cómo cambiaron tu vida sus apariciones? Esta es la pregunta que importa: en realidad, ¿en qué medida prestamos atención a la voz de nuestra Madre? Yo, en primer lugar, ¿Estoy llevando o no su último mensaje en la mente y en el corazón? ¿Lo estoy poniendo en práctica hoy, incluso en este encuentro "casual"?"

El viento del alma

Durante todo el invierno y la primavera el tiempo en Medjugorje se centra en la alternancia de dos vientos: el viento del sur y el del norte, conocido como "bora". El del sur trae nubes y lluvia disminuyendo la diferencia térmica diurna con temperaturas constantes y misericordiosas. Cuando en cambio sopla la bora, el aire se vuelve nítido y terso y el cielo sereno, y por las maña-

nas hace un frío gélido, mientras que a mediodía el sol calienta con fuerza llevando esperanza a todo lo que encuentra. Pero ahora, de mayo en adelante, el viento del norte será atenuado mediante un aire suave y fresco, con temperaturas agradables y templadas, mientras que la corriente del sur traerá un calor más intenso alternándose con tormentas veraniegas, fundamentalmente para limpiar el aire y refrescar la naturaleza.

También en el camino espiritual de cada alma se alternan estaciones y diversas corrientes. Quien regrese de Medjugorje sabe que en la vida cotidiana encontrará nuevamente dificultades muy variadas. Los periodos en los que el Señor concede al alma muchos signos, gracias y consuelos se alternarán con periodos en los que nuestra fe es probada y "comprobado" también nuestro camino espiritual... En realidad, cuando el alma llega de pleno a la madurez, se puede dar un cuenta en verdad de lo útiles y fecundos que son estos periodos de prueba, capaces por sí solos de madurar nuestra relación con Dios.

Mayo: el mes más bello

¡Mayo, mes consagrado desde siempre a María, es tal vez el mes más bello aquí en Medjugorje! Las golondrinas rellenan el azul intenso del cielo que se recorta entre los dos campanarios de la iglesia parroquial, mientras que al final de la misa de la tarde el ocaso se muestra con sus colores más intensos. Es una paz serena y profunda la que se respira en las tardes del verano, el silencio que se hace siempre más profundo parece entrarte en el alma para transformar, sanar y preparar el lugar a la acción del Espíritu que Dios continuamente nos transmite.

Francesco Cavagna

La aparición a Mirjana en su cumpleaños

18 de marzo:

"Nunca he visto a la Virgen dirigirse a nosotros de este modo", dijo la vidente. Extendió sus brazos hacia nosotros y con los brazos extendidos dijo:

"Queridos hijos, hoy extendo mis brazos hacia vosotros. No tengáis miedo de acogerlos. Ellos os quieren dar amor, paz y ayudaros en la salvación. Y por eso, hijos míos: ¡Acogedlos! Llenad mi Corazón de felicidad y yo os guiaré hacia la santidad. El camino por el cual os guío es difícil, lleno de pruebas, y de caídas. Yo estaré con vosotros y mis brazos os sostendrán. Sed perseverantes para que al final del camino, en la alegría y en el amor, todos juntos, nos tomemos de las manos de mi Hijo. Venid conmigo, no tengáis miedo. Os lo agradezco"

2 de abril

"Queridos hijos, también hoy, mientras estoy con vosotros en el gran amor de Dios, deseo preguntaros: ¿Estáis vosotros conmigo? ¿Vuestro corazón está abierto a mí? ¿Permitís que yo lo purifique con mi amor y se lo prepare a mi Hijo? Hijos míos, habéis sido elegidos porque en vuestro tiempo, una gracia especial de Dios ha descendido sobre la tierra. No la rechacéis, acogedla, os lo agradezco"

De gracia en gracia

de Stefania Consoli

¿Qué nos depara el camino tras el Señor de la historia, el único que con su ofrecimiento ha desafiado a la muerte y la ha aniquilado? ¿Qué nos ha dado ese Crucifijo que exhalando en el amor el último respiro, ha dado vida a su Iglesia, precisamente como el Padre, cuando soplo sobre Adán dando origen a la humanidad? ¿Qué nos ha traído esa piedra que, rodando desde el sepulcro, lo vaciaba de corrupción permitiendo el ingreso en la Esperanza de un día sin ocaso?

Gracia sobre gracia. Esto es lo que recibimos en este tiempo de primavera, en el que las yemas dan paso a flores siempre más llenas de colores y de perfumes, prometiendo frutos maduros. Un río de gracia se nos da, un suceder de novedades celestiales que manan de una secuencia de fiestas litúrgicas, cada vez más llenas de luz y esplendor.

La Pascua ya hizo su cometido: cincuenta largos días cargados de vida nueva, resucitada; días en los que una fuerza muy especial ha actuado, para traer claridad a los rincones todavía oscuros de nuestro corazón, cerrados en sí mismos y esclavos del amor propio. Una fuerza capaz de arar en profundidad los terrones endurecidos de nuestra alma y capaz de hacer salir lo que yacía dentro, en un estado de muerte aparente, pero en realidad en actividad sórdida y velada: viejos rencores, frustraciones, heridas sin cicatrizar y nunca perdonadas....

En los días sucesivos a *aquella* Pascua en Jerusalén, el Maestro instruía a sus discípulos para prepararles a la misión. La mis-

ma suerte, Jesús nos la reserva a nosotros, cada año, en un tiempo pascual enriquecido de Su presencia, para decirnos que el camino hacia el Padre es un continuo éxodo de uno mismo, de nuestra mentalidad que fácilmente busca satisfacciones en este mundo, de una falsa justicia que se levanta en defensa de un yo egoísta, de una lógica del poder que nos arma continuamente incluso para ir contra nuestro prójimo queriéndole superar, someter y dominar.

La resurrección, que hizo mentirosa a la muerte quitándole la última palabra, nos ha indicado cómo también una vida hecha de pequeños ajustes, de compromisos perezosos y de formales fachadas de circunstancias, se opone a la posibilidad de profunda renovación interior que cada *pasaje pascual* nos propone. De hecho, a menudo, por miedo a equivocarnos y para no arriesgar “más de lo debido”, nos encerramos en estrechos ámbitos reduciendo al mínimo indispensable nuestros actos, y nos contentamos con una “existencia pequeña”, hecha de cosas “pequeñas”, con la ilusión de estar tranquilos. En realidad estamos reduciendo al mínimo no sólo nuestro actuar sino también el oxígeno de nuestra alma, que se nutre de creatividad y de iniciativas en el Espíritu Santo.

Este estancamiento existencial, fruto de nuestras inseguridades y miedos, de hecho puede llegar a bloquear el proceso dinámico propio de la existencia cristiana: un ciclo continuo de ofrecimiento, muerte y resurrección que cada vez nos eleva más allá de los horizontes humanos y nos pone en relación con el Altísimo. Admitámoslo: ¿Cuántas veces llamamos “quietud” a nuestra pasividad, y “tranquilidad” a nuestra inmovilidad? Y en lugar de volar alto, avanzamos a saltitos.

Si nos convenciéramos, en cambio, de apartar la mirada de nosotros mismos, de

nuestra necesidades, de nuestras pretensiones y objetivos y dejáramos obrar al Espíritu Santo que en este tiempo se muestra de manera inmensa, nos daremos cuenta que la realidad está mucho más allá de nuestra pequeña visión. Muchos de los problemas se desharían como polvo, revelando su inconsistencia. Las necesidades se redimensionarían, porque cada cosa se nos iría dando en el momento oportuno y a través de caminos que nunca hubiéramos imaginado. Las dudas se dispararían para hacer hueco a un abandono confiado. Los sentimientos recibirían paz, no la que el mundo da, sino la que el Resucitado quiso dejarnos (cfr. Jn 14,27): una paz que es ausencia de preocupaciones porque las hemos confiado a Dios, una paz que da alegría al corazón con la certeza de que el mal no tiene ningún poder sobre nosotros, si Jesús reina en el centro de nuestro ser (cfr. Jn 14, 30).

Dios nos atrae más allá de los confines de nuestro micro-mundo para hacernos gustar las bellezas del Suyo. Pero debemos dejarnos guiar y sobre todo: ¡Firmos! Pasaremos *de gracia en gracia* a través del misterio de la Ascensión, luego el de Pentecostés. Viviremos la plenitud en la fiesta de la Santísima Trinidad, para luego encontrarnos de nuevo con *Jesús solo*, ofreciéndose enteramente por nosotros en la fiesta del *Corpus Christi* y del Sagrado Corazón.

Y como un tejido que une varios hilos, el manto de María, que en Mayo se extenderá de manera especial sobre sus hijos para proteger las gracias que Dios distribuye en este tiempo.

Que un silencio profundo recubra nuestras almas y nos predisponga a acoger estas perlas que se nos ofrecen. Es la única manera de no perderlas y de dar un gran gracias al Padre nuestro, bueno y providencial.

En tu vientre...

“En tu vientre se reencendió el amor por cuyo calor en la eterna paz así germinó esta flor...”

Célebres estos versos que Dante Alighieri, poeta italiano del siglo XI, escribía en su Divina Comedia. Se hallan exactamente en un párrafo de una preciosa oración a la Virgen María, que el autor imagina recitada por San Bernardo.

Las palabras de un canto de don Giosy Cento, no tan famoso como el poema dantesco pero seguramente conocido por muchos, pienso que pueden hacerle de contrapunto: *“En tu casa, María, he respirado tu sí: una propuesta de amor; Dios te lanza al corazón. Y el Infinito se encarna, baja en silencio el Misterio...”* De aquí nace la invitación a preguntarnos: ¿Qué sucede cuando ponemos nuestra alma a disposición como María? ¿Qué ha hallado en Ella el Altísimo? ¿Y qué debe hallar en nosotros el Altísimo?

¡Un vientre encendido de amor! Un corazón acogedor, preparado por la misma Palabra de Dios: Dios prepara a la criatura para ser acogido. Un vientre *encendido*, o sea iluminado, fogueado, como el corazón de los discípulos de Emaús, tras haber hablado Jesús de las Escrituras y haberlo visto y reconocido partiendo el Pan, partiéndose.

¡Un vientre caliente que lleva a la paz! San Agustín osa decir que María fue más grande por haber acogido la Palabra en su corazón, que por haberla acogido en su vientre. Paz que le nació de su corazón *impregnado* de la Palabra. Paz, por ser *obediente* a la voluntad de Dios (*ob-audire* significa escuchar estando de frente: quien obedece no anula su libertad, sino que la exalta). Paz, por ser *fiel* al único proyecto de Dios, que no puede sino querer el amor del alma y por el alma. Paz por ser *don* para los demás. La paz, de hecho, además de llevarla en el corazón, es necesariamente motivo de compartir: *“Puedes olvidarte de la persona con la que has reído, pero nunca con la que has llorado”* (Kahlil Gibran).

¡Germinar una flor! ... *“Se fijó en la humildad de su sierva”* canta María en el *Magnificat*. Es precisamente así, oh Madre. Tu vientre es como un jardín florido porque todas las virtudes hallan en él un lugar: la sencillez, la humildad, el silencio, la oración, el abandono, el amor, la fidelidad, la confianza... Sólo así puede nacer la Flor que supera al tiempo y a las estaciones, siempre llena de belleza y de perfume. Tierra acogedora es tu vida, tierra preparada con semillas del Espíritu, donde el Hijo de Dios establece su morada y ...*¡El Infinito se encarna!*

p. Orazio Renzetti o.f.m. cap



“Los laicos, en su dedicación a Cristo y consagrados por el Espíritu Santo, son de modo admirable llamados e instruidos para que el Espíritu produzca en ellos frutos siempre más abundantes... los laicos, obrando santamente y en todo lugar como adoradores, consagran el mismo mundo a Dios”.

Catecismo de la Iglesia Católica n° 901

El Papa exhorta la “maternidad espiritual” de los sacerdotes

Benedicto XVI, en una carta, ha manifestado su satisfacción por una campaña de adoración eucarística y de “maternidad” por la santidad de los sacerdotes en el mundo. Como ya habíamos señalado, la campaña propone a las “almas femeninas consagradas”, siguiendo el ejemplo de María, adoptar “espiritualmente sacerdotes para ayudarles en su ofrecimiento, en su oración y en su penitencia.” La iniciativa busca que “en cada rincón de la tierra, se eleve siempre a Dios, incesantemente, una oración de adoración, de agradecimiento, de alabanza, de petición y reparación, con la finalidad de suscitar un número suficiente de santas vocaciones al estado sacerdotal.”

(para mayor detalle consultar: www.clerus.org/pregate).

LA CONFESIÓN es una medicina

Considerando las confidencias de muchas personas durante el desarrollo de mi vida como médico, me he dado cuenta de cuanto razón tiene la Iglesia definiendo al hombre como criatura trinitaria donde las tres partes, cuerpo, alma (psique) y espíritu están perfectamente entrelazadas. La enfermedad de una de las partes repercute siempre sobre las otras y se llega a la sanación verdadera de la persona sólo actuando en los tres niveles.

Hasta hace algún decenio, sólo nos preocupábamos de cuidar del cuerpo; después la Medicina Psicosomática revalorizó la parte psíquica de la persona. Pero el hombre no está bien todavía, y la salud, entendida como equilibrio perfecto de la persona (equilibrio que se revela a través de una fuerte sensación de paz interior), parece aún una meta muy lejana. La solución es una: tener el coraje de considerar que también nuestra componente espiritual tiene necesidades que no deben de ser abandonadas.

Cuando le pregunto a un paciente mío qué es lo que más desea, la gran mayoría exterioriza un fuerte deseo de vivir en paz y en serenidad, tanto exterior (en la familia y en la sociedad) como interior (en sí mismo). A pesar de que esta exigencia sea muy fuerte, muy pocos son los que llegan a experimentarla porque en lugar de buscar y corregir los propios errores (que los hay siempre), tendemos a culpar al prójimo de los eventos negativos.

La experiencia me ha enseñado que encuentra la paz sólo quien encuentra a Dios, su amor y su perdón.

Hoy en día muchos son los que hablan de Dios, pero a menudo es un Dios para nuestro uso y consumo; es un Dios inanimado, personificado o muy lejano de nuestro mundo. Este no es el Dios de la paz, sino un placebo ilusorio que muchos se crean para tratar de tranquilizar la propia conciencia. El Dios de la paz es Jesucristo. Aquel Jesús que ha sido obediente a la voluntad del Padre hasta el punto de morir en la cruz por nosotros. Ese Jesús que amó a todos, incluso a sus perseguidores. Ese Jesús que ha instituido los sacramentos y que ha hecho de todo para que viéramos, creyéramos y lo imitáramos para alcanzar, como Él, el "estado de hombre perfecto" (Ef 4,13).

Habiendo perdido de vista a ese Jesús, el hombre ha perdido la salud, su equilibrio interior y la paz.

Hay solo un modo de volver a Jesús y encontrarnos a nosotros mismos: pedirle perdón con todo el corazón y prometerle, con la ayuda de la Gracia que Él nos da continuamente, no ofenderle más. Es el eco de la voz de San Juan Bautista que se repite durante siglos para alertarnos: "¡Arrepentíos, porque el Reino de los Cielos está cerca! (Mt 3,2).

Como médico, en varios casos le pedí al paciente que se reconciliara con Cristo para resolver sus problemas físicos, y los que lo hicieron y tomaron por costumbre confesarse frecuentemente, experimentaron la alegría de vivir y poco a poco fueron sanando maravillosamente.

La confesión es medicina para el hombre y para la entera sociedad: una sociedad que hoy en día tiene especial necesidad de ser sanada. ¡No dejemos escapar esta nueva invitación del Padre!

Dr. Roberto Gava
(de : El sacramento de la confesión)

Padre Jozo: ¡Yo creo en la transformación!

La Virgen se aparece en estos tiempos tan difíciles cuando ciertos individuos sin escrúpulos manipulan las masas usando los medios de comunicación, en especial la televisión. Éstos crean una opinión pública imponiendo su propia medida de inmoralidad y promocionando una falsa libertad, mutando el egoísmo y el placer en esclavitud.

¿Cómo podemos hoy cambiar esta situación negativa en todo el mundo? ¿Cómo podemos dar testimonio de que Dios se ha hecho hombre y nos ha redimido? ¿Cómo podemos ofrecer sus enseñanzas y sus caminos para hallar la paz? En sus recientes mensajes, la Reina de la Paz subraya nuestra responsabilidad en este mundo sin paz, sin Dios, sin fe. En este mundo estamos con Ella. Somos enviados para ser luz en estas tinieblas. Estamos llamados a ser paz en esta inquietud y apóstoles en este valle de Babel. La Virgen no ha dicho nunca: escribid artículos o hablad influenciando en los medios de comunicación, etc. Ella nos invita a responder a la llamada y a ser un signo y una gracia para los demás.

¿Cómo podemos realizar todo esto? La Virgen dice que es posible dando tiempo a Dios, para que Él nos pueda transformar. Debemos experimentar nuestra transformación. Yo creo firmemente en esta transformación. A mi entender, Medjugorje, en primer lugar, es esta gran transformación del corazón humano, de la vida, de la familia, y del mundo. Yo sé que la conversión es posible. Debemos crecer hasta que sintamos la necesidad de la conversión; hasta que anhelemos la oración y el sacrificio para obtener el don de la conversión.

En mi corazón reconozco que la Reina de la Paz durante el tiempo de las apariciones ha tocado todos nuestros problemas y ha dado todas las respuestas a todas las preguntas. La Virgen nos pide ejemplos prácticos de vida para que podamos ejercer nuestro apostolado viviendo sus mensajes. De este modo, se confirmará la experiencia de la Iglesia: nuestro cambio comienza estando arrodillados en oración ante nuestro Señor.

(de una carta a las Parejas en oración)

Agradecemos de todo corazón a quien ya se ha hecho instrumento de la providencia para el Eco enviando su donativo. Que el Dios de todo bien recompense vuestra generosidad con el céntuplo en gracia y bendición.

El Eco de María vive sólo de **donativos** que pueden hacerse

por **CORREO:**

en este número de cuenta:

141 242 226 a nombre de

Eco de María

CP 47 - 31037 LORIA (TV)

por **VÍA BANCARIA:**

Associazione Eco di Maria

Banco de Valencia

(Gruppo BANCAJA)

IBAN: ES59 0093 0999 1100 0010 2657

Señor enséñame...

¡...a sufrir!

Tú has hecho del sufrimiento la pena de la culpa y el precio de la redención: participa del sufrimiento castigo, enséñame a ser partícipe del sufrimiento redención. ¡Señor, que yo comprenda, ame y alabe tu proyecto!

Tú has dejado ir al hombre por su cuenta, hacer su voluntad en contra de la tuya; pero no le has abandonado a su suerte: has enviado el castigo, porque eres justicia; pero has prometido la liberación, porque eres misericordia. Has querido que el mal de la pena se volviera mérito de la liberación para que la justicia fuera instrumento de misericordia.

¡Admirable tu proyecto, Señor! Tú lo actuaste en tu Hijo, que por tu voluntad, y aceptándolo Él, tomó la forma de hombre sufriendo y mortal para que con el sufrimiento y la muerte destruyera en mí ambas cosas, y donde había abundado la culpa, hiciera abundar la gracia.

Enséñame a unirme con amor y, ardentemente te pido, si es posible - nada es imposible a tu omnipotencia - pueda yo unirme con gozo a los sufrimientos de tu Hijo y de su Madre María; enséñame a comprender que debo completar, para mi salvación, lo que falta a los sufrimientos de Cristo; falta, no para que mis sufrimientos añadan algo a los méritos de Cristo, sino porque constituye la condición indispensable para ser partícipe; enséñame a soportar el sufrimiento, a soportar porque tú no nos impones que lo amemos aunque nos mandes que amemos el sufrimiento - a soportar el sufrimiento como deber de expiación, como prueba de amor, como instrumento de salvación, como medio de apostolado, como la esperanza, la gran esperanza del premio.

¡Cuántas razones, Señor, para acoger el sufrimiento! No sólo con resignación, que es demasiado poco para un verdadero discípulo de tu Cristo, sino con amor y con gozo; con un gozo similar al de tu Hijo que se sentía angustiado hasta que recibió el bautismo que tenía que recibir (Lc 12,50), o a aquel gozo que invadía a su Apóstol en cada tribulación (2 Cor 7,4).

¡Haz, Señor, que comprenda este gran misterio del sufrimiento!

p. Agostino Trapè o.s.a.
(3.continua)

Para **nuevas suscripciones** o para **modificaciones** en la dirección escribir a la Secretaría del Eco

CP 47 - 31037 LORIA (TV) Italia
<http://www.ecodimaria.net>

Eco en Internet: <http://www.ecodimaria.net>
E-mail redacción: ecoredazione@infinito.it

*Que nos bendiga Dios Omnipotente,
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
Amén.*

don Alberto

Villanova M., 13 de mayo de 2008

Resp. Ing. Lanzani - Tip. DIPRO (Roncade TV)